Correspondencia

Montiel Ballesteros

DIRECCIÓN DE FERROCARRILES

Montevideo, noviembre 28 de 1939.
Martín García 1246.-

A

Carmen Lira
San José de Costa Rica.

Mi querida y recordada prima:
Le confieso que recibí con un gran placer y una gran simpatía el resuello tan inesperado, como oportuno, de su recuerdo, evidenciado en su tarjeta y su artículo de "Repertorio Americano", sobre mi libro "Barrio". Y le declaro que ya estaba cansado de llamar a su puerta con tan poco éxito, lo que me había resuelto a suspender mis envíos literarios, lo que comprobará Usted al saber que luego de la novela, a la cual dedica tan amables frases, he publicado otro volumen, "Dios y el Diablo, Sociedad Limitada", compuesto por tres obras teatrales y que dadas sus señas de vida le haré llegar dentro de breve.-En realidad Usted me estaba resultando uno de los pocos fracasos afectivos, literario-ideológicos-sentimentales que me han acaecido en mi dilatada y compleja vida andariega. Nuestra amistad de unas horas; su franqueza, su sencillez, el maravilloso ambiente florentino, la sugestión de la noche con sus cantos y sus misterios, esa femenina y humana ternura que emanaba su figura, su naturalidad, su valentía de afrontar desde su lejana tierra las peripecias y las complicaciones de un viaje, me supongo que con la escarcela no muy bien provista, habían hecho que conservase de Usted un recuerdo amable y gratísimo y no me podía conformar con que no me pagase con la misma moneda. Contrastes amorosos y derrotas sentimentales han acribillado de heridas mi corazón tan candoroso como lírico, pero que una AMIGA, una COMPAÑERA, también se quisiera bebar en esas victorias, que no honran a las volubles y encantadoras mujercitas, no podía ser! ¡Qué Carmen Lira no me conteste; que no se acuerde nunca de mí! Me parecía una ofensa. ¡Que no me haya mandado nunca un libro suyo! Eso me dolía como una disminución. Y ya estaba por convencerme definitivamente que no servía ni para despertar esa cosa tan bella, tan pura y tan noble, como confortante, que es la Amistad, cuando, luego de casi veinte años, usted despierta y me alarga la mano cordial y la frase fraterna a través de tierras y mares! Y, para mejor, la encuentro en la actitud de militancia social, que si bien no la coloca en mis mismas filas, me dá la seguridad que está imbuída de nobles y justicieros ideales, en los cuales quizá un día para bien del futuro de nuestra América nos confundan en una sola aspiración, una sola meta y una sola bandera. Por eso es que el encabezamiento de esta carta lleva ese tratamiento de un parentesco, que un poco en serio, un poco en broma, nos dan, si es que no nos corresponde...Usted dirá; yo soy SOCIALISTA y lucho, a cara descubierta, por mis principios y mis ideas.-Con tanto tiempo de silencio, imagínese las noticias y novedades que tendría que darle. Estoy culminando -en tiempo- mi carrera administrativa, donde no era posible que prosperara mucho por mi manera de pensar. Trabajo. Tengo un hi-

jo, mocito, aprovechado, con grandes dotes de plástico y discreta lucidez en los estudios. Mi mujer me ha resultado una excelente compañera y en cuanto a mí, ya sabe que tengo más de quince libros, rodando por ahí y otros tantos entre hechos, iniciados y en perspectiva. Hago un poco de periodismo en el semanario de nuestro partido y tengo mi existencia de lo más complicada que Usted se pueda suponer, entre asuntos políticos, sociales y artísticos. No poseo ambiciones de carácter político, para lo cual no tengo ni vocación ni inclinación, significando mi actuación dentro de las filas izquierdistas exclusivamente la obediencia del imperativo categórico del deber del Hombre de estar del lado de la Justicia y en defensa de la Libertad y la Cultura.

Y corto porque esto ya se vuelve "lata" y yo sólo tenía el propósito de poner de relieve la alegría con que recibí sus líneas y su amable juicio, no queriendo que mi contestación pareciese sólo una cosa de fórmula, dado que hacia Usted, como le repito, conservaba y abrigaba un sentimiento más hondo y más vivo que el de un escritor que mantiene una vaga y despreocupada relación con un lejano colega.

Deseándole éxito y felicidad y que no me olvide, le reitero mi simpatía y mi cordialidad amistosa. Suyo affmo.

Montiel

montiel ballesteros

S/c:

Martín García 1246,
Montevideo. Uruguay.

Nota bene:

El otro compañero de aquella andanza florentina, el escultor Moller de Berg, está en Montevideo, continúa trabajando en su arte, habiendo conseguido un primer premio en nuestro último Salón.

Personaje - Correspondencia – Montiel Ballesteros

Referencias:
Montiel Ballesteros. Fondo Manuel Mora V. Archivo Nacional. Correspondencia personal, no. 2528.